



Un poeta ha muerto

Federico García-Rival, cuya ficha biográfica acredita la edad de 72 años, ha dejado de existir en Valdivia, la ciudad de su residencia y sus amores.

Lo conocimos en época propicia: cuando editaba su primer libro, en 1972. Había cruzado ya la barrera de los sesenta, pero ahí estaba él, encuadernando "a mano" este hijo espiritual, "Cuando la luz se extingue", con prólogo de Juvencio Valle. En uno de sus pasajes el laureado escritor anota: "Lo conocí formando parte de excéntricos amigos, a quienes los escritores apodaban 'los filósofos'. Eran jóvenes, ensimismados, estudiosos, atentos al proceso intelectual de la época y, si dije excéntricos, lo eran, pero de buena ley y desde luego, más que nada, por la reacción que provocaba en el ambiente esa afición de ellos a la alta especulación metafísica. Eran ellos Félix Schwartzmann, Renato Carvajal y Federico García-Rival".

Habrían de transcurrir otros nueve años, 1981, para que apareciera su segundo libro: "La estrella y la charca", con prólogo de Hugo Goldsack, Premio Nacional de Periodismo. Con el sello de la Editorial Universitaria, don Federico proyectaba su prestigio a otros ámbitos, de resonancias mayores.

Ambos libros constituyen su herencia, su testimonio de vida; uno y otro expresan la búsqueda incesante de un hombre, que se transformó en intérprete de la rica naturaleza del sur, inspiradora de tantos y tantos mitos y leyendas.

Aún nos parece estar escuchándolo a

finis de mayo último, en Talcahuano y en Torné, en esa cita maravillosa de "poesía del mar", convocada por Matías Cardal y su grupo "Litoral". El poeta lee entonces con su voz ya vacilante:

"El mar viene a mi encuentro/ como amigo de infancia y aventura./ Con floridos reflejos/ el agua azul de luna/ borbotea de peces y de espuma".

"Llega el aire transido/ de fragancias de salmuera y algas/ y oyese el vago ruido/ del arrastrar del ancla/ y el izar de las velas en las jarcias".

"En mi alta roca, arriba/ donde miro esplender la austral estrella/ el mar de fantasía/ enciende la promesa/ de viajar al país de la quimera".

Federico García-Rival ha muerto, y con ello se ha silenciado una voz, que aún tenía fuerzas para enviarnos sus recados poéticos, como "Poemas repentinos" y "El poeta y el mar", que recibimos cuando ya 1982 comenzaba a expirar.

En verdad se fue con el año. Ambos expiraron casi al mismo tiempo. Pero mientras 1982 se fue con su carga de desesperanzas y desalientos, el poeta Federico García-Rival, se que dejándonos como mensaje el rango pasional y fervoroso de su oficio poético.

Que por lo menos eso sirva como bondadoso consuelo a su atribulada y noble familia, esparcida en Chile y en Canadá y a las muchas personas, que en calidad de amigos supieron aquilatar las enormes bondades de su generoso corazón.

Cronos. Chillán.

El Sur, Concepción, 13-1-1983 p. 2.

675815

Un poeta ha muerto [artículo] Cronos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cronos, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un poeta ha muerto [artículo] Cronos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile